

LA ALMUNIA "AL-RUŞĀFA" EN EL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE TURRUÑUELOS

Colaboran José Luis Lope y López de Rego, arquitecto y académico numerario, Pedro Marfil Ruiz, arqueólogo y académico correspondiente, y la colaboración especial de Basilio Pavón Maldonado, del CSIC

ANTONIO ARJONA CASTRO
ACADÉMICO NUMERARIO

En la España musulmana una "Almunia", designaba, en, por lo general un "cortijo": una casa de campo, rodeada de un poco o un mucho jardín y de tierras de labor, que servía de residencia ocasional, y era, al mismo tiempo, finca de recreo (generalmente con palacete o alcázar árabe) y de explotación agrícola¹.

Almunias debieron de tener todos los ricos cordobeses: en primer lugar, claro es, los Emires y los Califas; pero luego, a imitación suya, los príncipes y los altos funcionarios. El número de las de la casa real hubo de llegar a ser muy grande, debido a las sucesivas herencias; a las que el capricho y el afán de novedad hacían crear a cada uno de los soberanos (pues hemos señalado cómo éstos odiaban seguir en las residencias de sus mayores e innovaban incluso en los palacios); y al hecho de que, por confiscación o por regalo, muchas de las almunias particulares pasaban a formar parte del patrimonio real.

Habiendo tantas en éste, su destino era muy diverso: algunas, tradicionales, o más embellecidas, o ampliadas, por la persistencia del capricho de un soberano o por la coincidencia de la predilección de varios, tomarían aires de verdaderos palacios secundarios, de "sitios reales", en la acepción española actual; otras, dismanteladas o medio abandonadas, servían, con un arreglo momentáneo, para alojar huéspedes de marca; otras tendrían una vida efímera, serían la distracción de unos años, Y, una vez olvidadas, acabarían por desaparecer como tales fincas de recreo y por revertir al campo. Muchas de estas almunias cuando Fernando III conquista Córdoba en 1236 pasan al patrimonio real como cortijos, pero generalmente con otro nombre distinto al que tuvieron época musulmana, excepto en el caso excepcional de la Arruzafa.

¹ Emilio García Gómez, "Topografía cordobesa en los Anales de al-Hakam II" en *Al-Andalus* XXV (1965) p. 334 y ss.

LA ALMUNIA "AL-RUSĀFA" EN EL YACIMIENTO DE TURRUÑUELOS

Al noroeste de Córdoba existen dos cortijos con dehesas que llevan el nombre de Turruñuelos². En uno de ellos, en el más oriental, el que atraviesa la carretera de Trassierra (km. 3) se sabe desde hace más de un siglo en Córdoba, de la existencia de un viejo recinto fortificado soterrado a pocos metros de profundidad y del que ha salido abundantes restos arqueológicos. Aunque desde el punto de vista filológico este topónimo puede tener orígenes tartésicos o turdetanos³, desde el punto de vista histórico creo se trata de el nombre aplicado por los agricultores a los relieves observados en sus tierras de labor que indican la existencia de torres o muros soterrados.

En Turruñuelos están soterrados los restos de una almunia cuyo núcleo original fue una vieja fortaleza romana-visigoda, que pervivió durante el emirato y califato omeyas.

Este recinto amurallado fue explorado y estudiado por el miembro de la Real Academia de Córdoba, Rafael Fernández González en 1962⁴ y, publicado en Boletín de la misma institución. Los dos recintos, escribe, que con toda nitidez se observan en las dos fotografías aéreas, están situados al Sur del Cortijo de Turruñuelos, son casi cuadrados de 170 x 178 metros cuadrados de superficie, y deben ser, probables murallas por ofrecer el mismo aspecto grosor de huella que la muralla exterior de Madinat al-Zahra⁵. El perímetro total de la parte nítida es de 1.400 metros cuadrados y su superficie de 16 hectáreas, se observa la muralla ininterrumpida al Norte de la Casilla de peones en un corto intervalo de 8 metros y enfrentada una especie de calle con edificación grande bajo la casilla y en el lado opuesto. En la zona punteada, continúa diciendo que, rodea la casilla, se destacan difusamente varios edificios.

Este autor observó entonces, en un rápido reconocimiento del terreno, acompañado por el propietario del Cortijo, don Fernando Cabrera, afloramiento de sillares en sitios dispersos y diferencias, de tonalidad en las plantas de algodón sembradas. El señor Cabrera manifestó que en época de su abuelo el Conde-Du-

² Ordenanzas de Córdoba (1884). Apéndice n° 4. Caminos y veredas pecuarias, n° 11.

³ Siguiendo la sugerencia de A. Llorente Maldonado, podemos atribuir a los topónimos menores *Turruñuela* o *Tiriñuelo* un étimo lidio *tyrra*: "torre, castillo", que, en su opinión debe encontrarse en los topónimos *Turra* o *Miguelturra* de Salamanca y Ciudad Real, coincidiendo casi exactamente con el nombre geográfico repartido por el Mediterráneo oriental. Según Llorente Maldonado este topónimo propio de los etruscos, tirsenosotirrenos y tartésicos o turdetanos, todos ellos pueblos del mismo origen apud., cf. María Dolores Gordón Peral, *Toponimia de la Sierra de Sevilla*, p. 49 nota 26.

⁴ R. Fernández González, "Asentamientos arqueológicos en los ruedos de Córdoba" *BRAC* n° 83 (1962) pp. 211-215: Un capitel visigodo y otro califal.

⁵ En efecto, en solar de la antigua Casilla de Peones Camineros, hoy dedicado a Planta Asfáltica de la Diputación de Córdoba, el arquitecto J. L. Lope y López de Rego y yo, hemos visto en el muro de cerramiento que da la carretera una serie de sillares recolocados (1,48/0,50 m.): Para Basilio Pavón Maldonado se trata de una aparejo de almohadillado "rústico, las aristas de éste redondeadas por el paso do desgaste el tiempo. Para este arqueólogo este almohadillado y las dimensiones de algunos sillares de 1,45-1,50 cm (J-L-de Lope) pueden indicar que dicho muro original fuera bien tardorromano o emiral: Los escasos restos de atauriques hallados en Turruñuelos son para este arqueólogo califales. Dentro de dicho edificio hay colocados a modos de asientos restos de un dintel de una gran puerta.

que de Hornachuelos cuando se construyó la carretera de Trassierra, al hacer la caja rompieron una muralla que la cruzaba apareciendo dos capiteles y columnas, visigoda y califal, que el Conde colocó en su casa de la Albaida⁶. El asentamiento arqueológico está situado en el cortijo del mismo nombre, le cruza la carretera de Córdoba a Trassierra a la altura del km. 3 y por debajo del casa cortijo le bordea el camino viejo a dicha aldea. Este autor concluye escribiendo: Todo ello nos induce a pensar que en dicho lugar hubo una aglomeración de construcciones, a las que sirvió de núcleo un palacio principal fuertemente amurallado, de época anterior al califato. Por su situación Noroeste de la Medina cordobesa, bien puede ser uno de los arrabales occidentales, sin excluir la posibilidad de Ruzafa, en cuyo asentamiento actual se realizaron obras con motivo de la construcción de un parador, profundas obras de excavación, y no se observaron vestigios arqueológicos que lo conformasen, así como en la fotografía área de dicha zona, no se observa afloramiento nítido alguno de cerca.

En 1964 Rafael Castejón también escribe sobre el tema:

"El Presidente de la Diputación Provincial, Excmo. Sr. don Antonio Cruz Conde, Presidente también de la Comisión de Monumentos, decidió hacer una prospección arqueológica en terrenos propiedad de la Corporación Provincial, en dicha zona y apenas dados los primeros azadonazos, entre recios muros de construcción netamente califal, se han obtenido dos magníficos capiteles, de tiempos de Abderrahmán III, trozos de columnas y cimáceos, lo que revela casi ciertamente un alcázar de la familia califal. Los datos históricos revelaban la existencia por estos lugares de magníficos palacios de la época visigoda, construidos por el Duque Teudefredo, padre del último rey de aquella época, Don Rodrigo, que nació en ellos, de noble matrona cordobesa de considerables riquezas. Cuando el siglo pasado se abrió una carretera que conduce al inmediato Castillo de la Albaida, propiedad entonces del Duque de Hornachuelos, fueron hallados en esta zona arqueológica dos columnas completas, cuyos capiteles eran visigodo y árabe respectivamente".

Después más adelante añade:

"Lo hallado puramente califal no desmiente lo visigodo, puesto que aquellos palacios fueron ocupados por los árabes invasores, y ampliados y reformados a su estilo. Se trata, por consiguiente, de un verdadero coto arqueológico, de la alta Edad Media, que ha de proporcionar sensacionales hallazgos, acaso de gran interés para la historia general de España, y que confirman una vez más la portentosa riqueza artística que yace en ruinas en el subsuelo cordobés".

Después prosigue:

"Apenas empezaron los trabajos se han obtenido los hermosos capiteles de tipo clásicamente califal, uno de ellos labrado en todo su contorno, y el otro con más de un tercio sin labra por haber estado adosado a jamba o muro. El exento

⁶ Estos capiteles están todavía colocados en el Castillo de la Albaida y a instancias mías los ha estudiado Basilio Pavón Maldonado y opina que uno de ellos (nº 1) se puede fechar entre el siglo VIII-IX y otros árabes pero de fechas posteriores. Ver en el apéndice fotografía y estudio de dicho arqueólogo.

*ostenta en una cartera sobre el ábaco, según costumbre, una inscripción con el nombre del autor: Áamel Saad ben Aamer abдах, de corriente traducción: obra de Saad hijo de Amer, su siervo*⁷ ".

Ya se fijó que han aparecido fuertes muros de sillares, de altura de un metro aproximadamente sobre el pavimento, una habitación casi completa pavimentada de conglomerado de cal pintado en rojo, y señales de gran construcción. Se ha supuesto que en el Califato pudo ser campamento militar de Abderrahman III, a mitad de camino entre la Ruzafa y Medina al-Zahra, del que hay algunas referencias en autores árabes⁸. La Diputación Provincial gestiona la compra de terrenos para ampliar las excavaciones⁹.

Este yacimiento arqueológico ha sido estudiado también por el arqueólogo Antonio Vallejo Triano con fotografía aérea. Los considera como restos de una almunia con una zona residencial. Se ha incluido como parte del complejo de Madinat al-Zahrā'. Para él, el yacimiento de Turruñuelos, resulta, también, simple en su estructura y complejo en su definición, con unas dimensiones monumentales: aproximadamente 290 m. de longitud E-W y 400 m. en el sentido N-S. La zona residencial se ubica en la plataforma superior donde aparecen los restos constructivos, en tanto que las restantes conforman un cuadrado casi perfecto seccionado por dos calles perpendiculares, como si se tratase de una estructura de crucero¹⁰ (Vid. fotografía aérea). Opina este arqueólogo de que es probable que dicho recinto murado sea califal y que fuera un campamento militar anejo un tanto a Madinat al-Zahrā'.

Según Pedro Marfil¹², en la exploración que realizamos en superficie en dicho yacimiento el día uno de Enero del 2000, destaca de este trazado la presencia de las trazas de dos caminos que llegan hasta el yacimiento, uno que entra por el Sur desde Córdoba y otro que parte desde el lado Oeste hacia Medina Azahara. Dentro del yacimiento estos caminos se convierten en ejes de caminos internos creando una estructura de crucero. En las zonas no deterioradas del yacimiento se advierte como en el punto de paso de los caminos hacia el interior del recinto aparecen evidencias de la existencia de puerta fortificadas.

Los restos de edificación se concentran en la zona Norte del recinto. La observación directa del terreno nos confirma la existencia de un yacimiento islámico.

A lo largo de todo su perímetro el arado arranca sillares de su muro, los cuales casi en su totalidad pertenecen a momentos finales del califato, aunque hay algunos de adscripción emiral, no encontrando en ninguna ocasión sillares que pudie-

⁷ Detrás del edificio de la Planta Asfáltica, en un solar propiedad de la Diputación que forma una suave colina, hay restos de atauriques, mármoles, cerámicas, restos de zócalos de almagra que indican que allí hubo alcázar árabe. En este solar se hizo la excavación de que habla Rafael Castejón y allí a 50 cm salieron los dos capiteles citados. Es decir los restos están a flor de tierra.

⁸ No he encontrado dichas referencias ni la arabista Manuela Marín⁸, art. "al-Rusafa en Espagne musulmane", *Encyclopédie de L'Islam*, ed. 1995, VIII, 650-1.

⁹ Rafael Castejón y Martínez de Arizala, "Los hallazgos de Turruñuelos" en revista *al-Mulk* n° 4 (1964-65) pp. 167-8.

¹⁰ Antonio Vallejo Triano, "El proyecto urbanístico del Estado califal Madinat al-Zahra" en la obra colectiva *Arquitectura en Islam occidental*, Ed. Legado andalusí, Barcelona, 1995 p. 73.

¹² Apéndice "Arqueología de campo en Turruñuelos" en A. Arjona y colaboradores, *La almunia de al-Rusafa en el yacimiento arqueológico de Turruñuelos*, Córdoba, 2000, pp. 21 y 22.

ran pertenecer a un momento califal pleno. En la zona en la que la fotografía revela la presencia de una puerta en la zona media del lado Oeste quedan restos en el terreno de una quicialera de mármol de grandes dimensiones con las marcas del roce de una puerta. En las zonas en las que se aprecia en la fotografía el trazado de caminos en el terreno se aprecia una gran acumulación de piedras de pizarra de la sierra de Córdoba, típicas en la pavimentación de los caminos islámicos cordobeses signo evidente de la existencia real de dichas vías. El trazado de los caminos dentro del recinto continúa presentando acumulación de materiales del mismo tipo.

Destacan la abundancia de losas de mármol blanco y rosado, fragmentos de cimacios y fustes de columna, abundantes placas de piedra arenisca de grano fino decorados con ataurique refractarios que evidencian la existencia de un horno, piezas de caliza micrítica usadas como quisialeras y gorroneas. La cerámica es escasa, aunque además de algunos restos de cerámica común islámica, aparecen restos de tegulae romanas que evidencian un poblamiento antiguo en la zona. Mientras que en el resto de la zona interna del perímetro apenas aparecen restos en superficie, al igual que ocurre en el exterior de su perímetro Sur, Este y Oeste, en su lado Norte aparecen restos que podrían identificarse con estructuras domésticas, apareciendo derrumbes de tejas y cerámica de almacenamiento. Concluye Pedro Marfil: el análisis arqueológico del yacimiento de Turruñuelos, en el estado actual de nuestros conocimientos, revela que existe un recinto fortificado cuyo uso ha sido dilatado en el tiempo, ocupando desde época emiral hasta momentos finales del califato, ya que puede remontarse a época visigoda. Creemos que en origen pudo relacionarse con una villa tardorromana y visigoda que aprovechaba el paso del acueducto por la zona, transmitiéndose la propiedad siguiendo un esquema de división del territorio heredado desde época romana.

No existe ningún elemento contrario a la posibilidad de su adscripción a la almunia Arruzafa y si existen evidencias claras de que nos encontramos ante una construcción fortificada de carácter monumental, a la que llegan las calzadas públicas, en la que hay construcciones con una rica decoración y en las que se emplean materiales suntuosos para su época.

Esperamos que en un futuro pueda recuperarse y se ponga el valor este yacimiento que podrá desvelar las claves de la evolución del arte islámico en al-Andalus desde el emirato al califato, ya que en su subsuelo pueden estar aquellas páginas que faltan en la mezquita. Hasta aquí el informe de Pedro Marfil.

Creo pues que estas ruinas de Turruñuelos pueden ser restos de la almunia e al-Ruṣāfa, construida en principio sobre las viejas estructuras de una fortaleza romana-visigoda¹³, conjunto que en época de 'Abd al-Rahman III fue dotado de una amplio recinto amurallado.

HISTORIA DE LA ALMUNIA AL-RUṢĀFA EN LA ESPAÑA MUSULMANA

Es evidente que en Turruñuelos hay restos de un palacio romano-visigodo. Probablemente a él alude al-Rāzī, cuando refiere que en esta almunia había un

¹³ Según Pedro Marfil un capitel visigodo procedente de Turruñuelos fue colocado, después de ser restaurado, en la ermita de San Bartolomé en la Facultad de Filosofía y Letras.

Palatium (Balat) y que un beréber vendió a 'Abd al-Raḥmān al-Dajil. Cerca de este *Palatium* el citado monarca construyó un alcázar¹⁴ que él bautizó con el nombre del al-Ruṣāfa en recuerdo de la del mismo nombre existente en Siria. Me baso en la noticia que aporta Ibn Ḥayyān:

"Dijo al-Rāzi¹⁵ que escribió de su propia mano: fue proyectada la almunia de la Rusafa durante el Islam por Razīn al-Burnusī¹⁶ uno de los más grandes hombres de los beréberes que entraron en las vanguardias de las tropas de Ṭāriq. A él se remonta el palacio (Bālaṭ) que hay en ella y el olivo que hay frente a ella".

Quiere ello decir que 'Abd al-Raḥmān (I) se instaló en un primer momento en el Bālaṭ (*palatium*)¹⁸ hasta entonces era propiedad de un beréber, que por supuesto no había construido sino simplemente usurpado, pues es lógico pensar en aquellos difíciles momentos las circunstancias no estaban para que ni el beréber citado ni 'Abd al-Raḥmān al-Dajil construyeran una fortaleza sino que aprovechara los muros de la que allí existía. No obstante las crónicas árabes pronto hablarán de la construcción de un Alcázar en al-Ruṣāfa¹⁹. Pero el término *Palatium* me hace pensar en un palacio romano o visigodo del mismo modo que el Balat de Muḡīṭ al-Rumī. Los Ajbār señalan que nada más apoderarse de la ciudad Muḡīṭ, se aposentó en el Palacio de Córdoba (*Bālaṭ Qurtuba*)²⁰ que había elegido para su morada, lo cual dio lugar a una anécdota muy conocida²¹. El párrafo final dice:

¹⁴ Los restos de este alcázar con las reformas posteriores realizadas por otros emires y califas pueden localizarse en la colina sobre la que se construyó la Planta asfáltica de la Diputación provincial de Córdoba en el km 3 de la carretera de Córdoba a Trassierra. Según me ha informado el Ingeniero de Caminos Antonio Rubio Murillo al excavar en 1963 para edificar dicha Planta asfáltica salieron los sillares que después se colocaron en el muro que da a la carretera (véase fotografía), atauriques, mármoles, cerámicas y dos capiteles que entonces tenía colocados en su despacho del Presidente de la Diputación en el palacio de la Merced También se descubrieron dos acueductos que cruzan dicho solar, en dirección N-S, uno en la parte occidental de solar citado y otro en el margen derecho de la citada carretera a unos 5 m. de la cuneta. Todo lo que se excavó estaba muy superficial a unos 0,5m. de profundidad.

¹⁵ En otros pasajes del Muqtabis aclara que se trata de Ahmad b. Muhammad al-Razi (887-955).

¹⁶ Es un antepasado de los Banu Razin, cuyos descendientes gobernarían el reino de taifas de al-Sahla, (Albarracín), cf. E. I., VIII (1995), 495. Y J. Bosch Vilá, *Albarracín musulmán*, Teruel, 1959.

¹⁷ *Muqtabis*, ed. Mahmud A. Makki, Beirut, 1973 p. 234. Parece afirmar al-Rāzī que en sus días existía aún el Balat que llevaba el nombre del beréber citado.

¹⁸ Sobre el término Balāṭ con el significado de Palatium o tienda imperial cf. R. Dozy, *Suplementos a los Diccionarios árabes*, Leyden, -Paris, 1960, i, 111 s,

¹⁹ En 1998 apareció en Turruñuelos un trozo de muralla de sillares pequeños a soga y tizón, en una zanja excavada para una industria allí instalada, muralla de tipo árabe que indica la existencia de restos de una construcción dentro de sus murallas. cf. mi obra *Urbanismo de la Córdoba califal*, p. 19 (fotografía).

²⁰ Se refiere al palacio del gobernador visigodo situado junto a la basílica de san Vicente.

²¹ Cuando Mūsā ben Nusayr fue destituido por el enviado de al-Walīd, regresó por el camino que había llevado Ṭāriq, a fin de conocer esta parte de Al-Andalus y al llegar a Córdoba dijo a Muḡīṭ: "Este palacio no te corresponde sino al wali de Córdoba" Y aposentándose en él, Muḡīṭ trasladó su habitación a una casa junto a la puerta de Algeciras que es la del puente, frontera la brecha por donde penetraron sus soldados cuando conquistó Córdoba. Era una magnífica casa con abundancia de agua, olivos y otros árboles frutales y se llamaba al-Yussāna".

"Había sido propiedad del rey a quien hizo cautivo y tenía un soberbio palacio (Balat), que tomó el nombre de Bālaṭ Muḡīṭ²² "

La almunia de al-Ruṣāfa estaba el NW de Córdoba como lo están las ruinas de Turruñuelos como ahora veremos.

Ibn Ḥayyān señala:

"... que 'Abd al-Raḥmān ben Mu'awiya al-Dājil levantó en ella excelsas construcciones para ello niveló primero los terrenos que tenía delante que era una amplia vaguada (al-baḥḥā') y le llevó agua muy dulce lo que le permitió regar las plantaciones de los mejores árboles convirtiéndola en un vivero de toda clase de plantas y semillas, en lugar de bellas panorámicas abundante arbolado y frutos aromáticos²³ "

El mismo al-Maqqarī cuando se refiere a al-Ruṣāfa escribe tomándolo de Ibn Ḥayyān a través de Ibn Sa'īd al-Magribī :

"Entre los lugares célebres de recreo en Córdoba de los califas marwanies, se encuentra el alcázar que construyó 'Abd al-Raḥmān al-Dājil al comienzo de su reinado para lugar de recreo y habitar allí parte de su tiempo. La almunia al-Ruṣāfa estaba situada al noroeste de Córdoba y allí tuvo un alcázar bellissimo, y situó amplios jardines donde plantó toda clase plantas exóticas y magníficos árboles traídos de las regiones más diversas regiones, plantó los huesos de frutas seleccionadas y las semillas extrañas que le habían traído Yazid y Safar, sus embajadores en Siria, hasta que crecieron, en un breve espacio de tiempo gracias a los serios esfuerzos y cuidados adecuados, árboles tocados con el turbante [de sus hojas], que dieron curiosos frutos y se diseminaron, en breve, por toda la tierra de al-Andalus. Reconoció que estos frutos eran los mejores de su especie. Dijo asimismo: su abuelo Hišām fue quien acuñó el término de al-Ruṣāfa, aplicándolo a una zona de Siria que era su favorita. Le imitó al elegir [el asentamiento de] esta al-Ruṣāfa suya: se prendió de ella, la visitaba con frecuencia y residió allí la mayor parte del tiempo. La fama [de este lugar] corrió en los días [de 'Abd al-Raḥmān I] y sus sucesores conservaron la inclinación que él sentía por ella. Dijo también: todos sintieron predilección por ella y siguieron construyendo edificios allí mientras los poetas la describían, rivalizando en esta tarea [en poemas], los mejores de los cuales han sido transmitidos hasta nosotros".

Refirió Ibn Sa'īd: la granada safarí que se difundió por todos las comarcas

"de al-Andalus, de tal modo que la preferían a todas las variedades restantes, tenían su origen en esta al-Ruṣāfa".

²² *Ajbar Ma'yumu'a*, edic E. Lafuente Alcántara, Madrid 1867 p. 21 del texto árabe y p. 32-33 de la trad.

²³ Ibn Hayyan, *Muqtabis* ed. M. A. Makki, Beirut, 1973 p. 227.

Ibn Ḥayyān expone cuanto a ella se refiere:

"esta variedad se distingue por su calidad, siendo la mejor de todas las especies de granada por su sabor dulce, su tacto suave, la finura de sus granos, su carácter especialmente jugoso y la belleza de su forma. Lo trajo a al-Andalus el embajador enviado a Siria, con el encargo de entrar en contacto con su hermana, el cual había traído los mejores ejemplares de granadas de la al-Ruṣafa la cual se atribuye al Ḥiṣām. Dijo: 'Abd al-Rahmān la mostró, entonces, a los hombres de su privanza, poniendo de relieve su belleza. Entre los presentes se encontraba Safr b. 'Ubayd al-Kilā'i, perteneciente al Ḥund de Jordania. Se dice que era uno de los anṣār que llevaban los Estandartes del Enviado de Dios, Dios le bendiga y le salve, en sus campanas guerreras. Asimismo refiere: ellos llevaban los estandartes delante de los califas Omeyas. El monarca le entregó una parte de estas granadas y él quedó maravillado ante su hermosura y quiso hacer una experiencia con ellas. Las llevó entonces a un pueblo (qarya) situada en la cora de Reyo. Allí manipuló sus semillas para plantarlas, alimentarlas y transplantarlas hasta que surgió un árbol que dio fruto y maduró. Entonces arrancó [los frutos] de cuajo, quedando asombrado ante su belleza, y se dirigió con ellos inmediatamente a presencia de 'Abd al-Rahmān, quien pudo comprobar que eran semejantes en todo a las granadas de Al-Ruṣafa. El emir le preguntó cómo lo había conseguido y le informó del procedimiento que había utilizado para obtenerlas. [El monarca, entonces] admiró su descubrimiento, apreció sus esfuerzos, le dio las gracias por la tarea que había llevado a cabo, y recompensó con generosidad su regalo. La plantó en la almunia de al-Ruṣafa y en otros jardines de su propiedad. Aquella especie [de granada] se difundió, el pueblo diseminó las plantaciones de esta índole y atribuyó su origen [a Safr] ya que, desde entonces y hasta ahora, es conocida como granada safari ²⁴".

Si nos fijamos en el texto llama la atención la situación de la almunia al Noroeste de Córdoba²⁵, distinta a la situación del lugar donde estuvo el antiguo Convento de San Francisco de la Arruzafa²⁶ que es sitio donde hasta ahora se ha venido situando el alcázar de al-Ruṣafa y dicha almunia. Por otro lado es lógico pensar que en los difíciles días que siguieron precedieron a su proclamación como Emir, si tomó como base la almunia de al-Ruṣafa es porque quizás contaba con un pequeño recinto fortificado (visigodo?) suficiente para albergar sus tropas. Hay un párrafo de Ajbār referente a la lucha que el Emir tuvo que mantener desde Córdoba contra los diferentes cabecillas que contra él se sublevaban en los distintos puntos de al-Andalus. Esta vez le tocó el turno de escapar a la obediencia del Emir a uno de los insurrectos del País Vasco y Cerdeña, en este episodio se describe la vida en el interior de la almunia citada. Señala la citada crónica que el emir mandó prender a uno de los rebeldes de la zona llamado 'Aysūn.

²⁴ Al-Maqqari, *Analectes*, I,304-305

²⁵ Lévi-Provençal también la sitúa al NW de Córdoba. cf. su obra *L'Espagne musulmane au xeme siècle*, París, 1932 p. 224.

²⁶ Que tomó su nombre por estar dentro de Donadío de la Arruzafa una amplia faja de terreno al norte de Córdoba cuya delimitación puede verse en el documento: Libro de diezmos de donadíos de la Catedral de Córdoba. Véase ut supra nota 72.

El Emir le mandó prender, y de regreso a Córdoba se sentó en un aposento alto ('ilya)²⁷ de la Ruṣāfa, y mandando traer a Wahb ben Maymūn, ordenó que le matasen. Después hizo conducir a 'Aysūn, quien dijo que tenía que comunicar una noticia al Emir. Ninguno podía acercarse a éste, y le contestaron que dijera lo que quería comunicar. Este personaje, que llevaba escondido un puñal, con intento de matar al Emir, viendo que no podía conseguirlo, volvióse contra el esclavo que le había replicado, y le asestó una puñalada de que murió. Comenzó en seguida á vagar por los jardines (ġinān), y los soldados de la guardia se retraían de él, hasta que Yūsuf, jefe de los baños (ṣāhib al-ḥamman) que tenía en la mano un leño para atizar la lumbre, le dio con él un golpe en la cabeza y le mató. Después mandó el Emir que arrastrasen su cadáver y el de Wahb ben Maymūn desde al-Ruṣāfa hasta la Ḥaṣā, sobre el río de Córdoba, donde fueron los dos puestos en cruces al pie del alcázar²⁸''.

Se puede deducir que la almunia de al-Ruṣāfa era una finca, que tenía un alcázar con dos plantas al menos y un baño²⁹, y a su alrededor amplia huerta³⁰ con árboles frutales y flores³¹. En al-Ruṣāfa se producían unas granadas excelentes, cuya planta fue traída de oriente por un enviado de 'Abd al-Raḥman I un tal Safar ibn 'Ubayd al-Kala'i de ahí su nombre de safarí. Un poeta de Jaén, Ahmad ben Farāy compuso una poesía a propósito del tema:

"A menudo una (granada) vestida de nácar (ṣadaf) rojo viene a tu encuentro cuando está llena de perlas:

Tú la abres, entonces, como si fuera una caja (ḥuqq) elegante que encierra corales (marġān) rojos; o tal vez granos parecidos a las encías de la bien amada por la saliva, si lo prefieres, o por el aspecto.

Se le atribuye a Safr, pero ella no ha hecho safar (viaje) para quejarse del alejamiento o soportar las fatigas de la noche No, ella tan sólo ha dejado el árbol delicado y fresco y las ramas llenas de savia³²''.

²⁷ R. Dozy, Suplement, II, 167. traduce por *cenaculum*, piso superior donde estaba el comedor.

²⁸ Ajbar Maýmu'a p. 115 del texto y 105 de la trad.

²⁹ En el siglo XIV se nombra "un bañuelo de la Albaida" cf. M. Muñoz Vázquez, "Los baños árabes de Córdoba" revista al-Mulk n° 2 (1961-1962) p. 103,

³⁰ ġinān, significa: huerta, jardín.

³¹ Las excavaciones arqueológicas realizadas en el sector Ma-1 del Tablero Bajo se encontró en la zona del Hipermercado Pryca un cementerio musulmán y más al norte una extensa área de huertas con numerosas estructuras hidráulicas y dos acueductos romanos que cruzaban la zona. El arrabal se excavó más al sur del solar del PRYCA Cf.. J.A. Morena López. Nuevas aportaciones sobre el Aqua Vetus y la necrópolis occidental de la Colonia patricia Corduba, cf. *Anales de Arqueología andaluza*, n° 5 (1994) pp. 155 yss.

³² H. Pérès, *Esplendor de al-Andalus*, versión castellana de *La poesie andaluse en árabe classique* ed. Madrid, 1983, p. 195 n. 80.

AMPLIACIÓN DEL ALCÁZAR DE AL-RUŞĀFA POR EL EMIR MUĤAMMAD I

Durante el reinado del emir Muĥammad I se hizo importantes construcciones en al-Ruṣafa cuyo valor sobrepasó los 10.000 dinares³³. Era entonces su residencia de recreo preferida. El encargado de realizarlas fue el visir Hāṣim ibn 'Abd al-'Azīz que costeó de su propia hacienda los gastos allí realizados. El día de la inauguración del nuevo salón (*ma'ālis*) se produjo una anécdota un tanto graciosa. Cuenta Ibn Ḥayyān³⁴ que el día de la inauguración cuando llegó el emir Muĥammad salió a recibirle el citado visir, lo pasó al nuevo salón, donde había colocado numerosos calderos (*quḍūr*) con regalos; Hāṣim le dio la bienvenida y ofreció aquel salón espléndido "como ofrenda de su siervo una marmita colmará tu mejor deseo". Entonces el Emir sintió deseo de tomar miel. Por ello se dirigió a una de ellas y se encontró con la cantidad que había costado la obra y entonces le dijo Hāṣim *¡Oh mi señor esta es la ofrenda de tu siervo como muestra de mi afecto y mi deseo de complacerte!*. El Emir sintió una gran alegría y dio las gracias a Hāṣim. Después se sentaron a comer. El visir citado se desvivía para que los sirvientes tuvieran las mesas provistas de los mejores alimentos. En su afán de agradar iba y venía con los criados. Un de ellos tropezó en uno de los múltiples objetos con que había decorado el salón con tal mala fortuna que cayó al lado del Emir echándole encima la sopa que llevaba en sus manos. El Emir quedó estupefacto pues su traje de seda iraquí quedó inservible. El visir quedó estupefacto y avergonzado. El Emir le mostró su enfado verbalmente señalándole que porque había puesto tantos regalos en el salón que apenas se podía andar ni verse unos a otros. Hāṣim rápidamente trajo agua y limpió y lavó al Emir y al mismo tiempo llamó a un tendero hizo una pieza de tela dejando el vestido del Emir como nuevo. Se colocó unas cortinas y el Emir se cambió de ropa³⁵. La almunia tenía varias puertas una de ellas se abría a la montaña³⁶. Precisamente dice Ibn Ḥayyān que el emir Muĥammad mejoró las puertas de los edificios y los plantíos³⁷.

El precursor de la aviación hizo su ensayo en la Arruzafa.

En al-Ruṣafa de Córdoba fue el primer intento de un vuelo por parte del hombre.

En efecto fue por parte de un cordobés musulmán llamado 'Abbās ben Firnās en la segunda mitad del siglo IX y en la almunia Arruzafa cuyos restos he localizado en el yacimiento arqueológico de Turruñuelos.

Elías Terés hizo excelente trabajo sobre esta anécdota³⁸.

Dentro de la compleja mentalidad de Aben Firnas, es el capítulo de sus inventos y experimentos más o menos científicos lo que más llama la atención. Llevó a cabo varios de ellos, pero el más audaz fue, sin duda, el que ideó para volar por

³³ La construcción de este lujoso salón echa por tierra la hipótesis de Rafael Castejón de que del alcázar de al-Rusafa no aparecían restos arqueológicos porque el primer omeya solo construyó un "caserón" sin valor artístico cf. R.Castejón Nuevas identificaciones en la Topografía de la Córdoba, "Actas del I Congreso de estudios árabes e islámicos." Madrid, 1964 p.385.

³⁴ Muqtabis ed. M. A. Makki, (texto árabe no hay traducción) p. 170.

³⁵ Muqtabis ed. Makki, p. 170-171.

³⁶ Ibn al-Qutiya, *Tā'rij*, p. 84 texto árabe y 68 trad. Julián Ribera.

³⁷ Muqtabis, ed. Makki, Beirut, 1973 p. 227.

³⁸ Elías Terés, Abbas ibn Firnas en revista al-Andalus n° 25 (1960), 239-249.

los aires, y que consistió en lo siguiente: se cubrió el cuerpo con una pieza de seda revestida de plumas, se adaptó dos alas como los pájaros y se echó a volar, en la Arruzafa de Córdoba; logró permanecer en el aire un cierto tiempo y, planeando, recorrió alguna distancia; pero en el momento de tomar tierra, no acertó a maniobrar adecuadamente y cayó con violencia en el suelo, lastimándose el trasero, "porque - dice Ibn Sa'īd al-Magribi, no se había dado cuenta de que los pájaros, al posarse, se valen de su cola, y él no se había fabricado cola"³⁹.

Por este intento podría considerarse a Ibn Firnās como un remoto precursor de la aviación, aunque, seguramente por su desafortunado final, no debieron quedarle muchas ganas de repetirlo. Y además tuvo que sufrir las diatribas de sus émulos, principalmente del más significado de todos ellos, Mu'min ben Sa'id, quien le disparó una sátira en la que figuraba este verso:

¡Quiso aventajar al grifo (al-'anqā')⁴⁰ en su vuelo,
y sólo llevaba en su cuerpo las plumas de un buitre viejo!

En la última década del siglo IX, reinado del emir 'Abd Allāh, debía de estar al-Ruṣāfa bastante retirada de la almedina y separada de su arrabal por una amplia zona sin habitar.

Cuenta Ibn Ḥayyān, que dice tomarlo de una relato del nieto del emir 'Abd Allāh, el futuro 'Abd al-Raḥman III, que un día salió con su abuelo a dar un paseo en las cercanías (*nāḥiya*) de al-Ruṣāfa en compañía de su séquito. Mientras paseaban llegó la hora de la oración y entonces el Emir bajó a tierra y allí mismo en el desierto (*al-ṣaḥrā'*)⁴¹ cumplió su piadoso deber. Después cuenta 'Abd al-Rahman que me baje de mi mulo y fui a sujetarle su estribo a mi abuelo por cariño hacía él, pero mientras el criado que cuidaba mi mulo se descuidó y mi acémila emprendió veloz carrera y tardó bastante rato que los jinetes de la comitiva pudieran alcanzarle y devolvérmelo, todo ante la irritación de mi abuelo⁴².

Ya sin embargo a mediados del siglo X, el viajero Ibn Ḥawqal⁴³ señala que al-Ruṣāfa comprende viviendas que están en la parte más alta de la ciudad que se comunican con las situadas en la parte más baja de su arrabal⁴⁴. La almedina poseía dos puertas abiertas en la misma muralla de piedra en dirección al camino que conduce a al-Ruṣāfa por el arroyo (*al-wādī*)⁴⁵.

³⁹ Ibn Sa'īd al-Mugrib, 333.

⁴⁰ Grifo: animal mitológico mitad león y mitad águila

⁴¹ En la zona alta de Arruzafa se establecieron en el siglo XV numerosos ermitaños en cuevas y se habla del desierto de la Arruzafa.

⁴² Ibn Ḥayyan, *Muqtabis* ed. M. M. Antuña p. 29-30.

⁴³ *Surat al-'ard*, ed. Kramers 112.

⁴⁴ En las excavaciones realizadas en las zonas del Tablero Bajo y Alto de la Arruzafa por J. A. Morena y Daniel Botella, cuyo informe todavía no ha sido publicado, se encontraron viviendas y un cementerio en la zona más baja en llamado Tablero bajo de la Arruzafa, contigua a las Margaritas y más arriba lindando al Parador Nacional una amplia extensa zona agrícola con numerosas estructuras hidráulicas para riego (Tablero alto).

⁴⁵ Ibn Hawqal, *Kitab Surad al-ard*, ed. Kramers, Leyde, 1939 p. 112: 'ilā al-Tariq -l-Ājada 'alā al-wādī min al-Rusafa) Como después veremos según documento del siglo XIII de época cristiana: la Arruzafa estaba al borde del arroyo Albaida (arroyo Valdegrajas). El Arroyo del Moro pasa a 2 km al

Este párrafo es reproducido por Yaḳūt: El mercader de Mosul Ibn Ḥ awqal, que había recorrido aquel país alrededor del año 350/961, dice lo siguiente

"La mejor ciudad (madīna) en todo al-Andalus es Córdoba. No hay otra ciudad semejante a ella en el Magrib por lo que a densidad de población y alta consideración se refiere. Se dice que es como uno de los dos sectores de Bagdad, y si es así, es muy parecida a ella. Está bien defendida por una muralla de piedra. Posee dos puertas abiertas en la misma muralla de piedra en dirección al camino que conduce a al-Ruṣāfa por el arroyo (wādī). Al-Ruṣāfa comprende viviendas que están en la parte más alta de la ciudad que se comunican con las situadas en la parte más baja de su arrabal ⁴⁶".

REFORMAS DEL 'ABD AL-RAḤMĀN III EN LA ALMUNIA AL-RUṢĀFA

Ibn 'Idāri⁴⁷ escribe que en el reinado de este califa al-Nāṣir la almunia de Arruzafa estaba en perfecto orden de tal modo que en su alcázar, en el año 946 fueron alojados unos importantes visitantes encabezados por Ayyub Yazid ben Majlad al-Kaydad al-Yafrani vástago de los Banu Ifran de Túnez. El alcázar de al-Ruṣāfa señala, había sido previamente preparado en alfombras, tapices, prendas de ropa, y otros utensilios ofrecidos normalmente a los embajadores.

CONSTRUCCIÓN EN AL-RUṢĀFA DE UN PALACIO POR ABŪ 'ĀMIR MUHAMMAD BEN ABĪ 'ĀMIR

En al-Ruṣāfa construyó el conocido después por al-Manṣūr ibn Abi 'Āmir, sobre el año 972, su casa (Dar), un suntuoso palacio,⁴⁸ en la que mantuvo mesa puesta para todo el mundo, sin ahorrar procedimiento para ensanchar más cada vez el círculo de sus amigos y de las gentes que lo estaban obligadas⁴⁹. Esta construcción fue posterior a su ascenso a la magistratura de la Šurta media lo que le colocó entre los primeros dignatarios de la capital cordobesa.⁵⁰ Es difícil saber con detalle como Muhammad Ibn Abi 'Āmir se adueñó de la almunia Arruzafa.

Este del lugar donde se ubica el Parador de la Arruzafa. Este texto tan confuso es el que ha dado base para inventar el wādī al-Rusafa.

⁴⁶ Yaḳut, *Mu ḡam-Buldan*, IV, 58-61, trad. Gamal 'abd al-Karim, "La España musulmana en la obra de Yaḳut" Cuadernos de Historia del Islam n° 6 (1974) p.244.

⁴⁷ Bayan II, Leiden, 1951 p. 214. No dice en el arrabal sino en la misma al-Rusafa.

⁴⁸ Pedro Chalmeta, da esa fecha sobre la construcción de su palacio en al-Rusafa cf. biografía de al-Mansur bi-llāh ibn abī 'Āmir en *Encyclopédie de l'Islam*, VI, 416 cf. Bayan II, P. 384 texto árabe y p. 474. Trad. de Fagnan.

⁴⁹ Bayan II, Texto árabe ed. cit, 258 y trad. francesa de E. Fagnan p. 429.

⁵⁰ Este nombramiento a fines ḡumada I del año 361 (=mediados de marzo 972) cf. Ibn ḥ Hayyan, *Muqtabis* ed. al-Hayyi, Beirut, p. 41 y p. 94 de la trad. de E. García Gómez, *Anales palatinos del califa al-Hakam II por Isā ibn Ahmad al-Razi*.

Eso explica que desde el año 972 no haya noticias que en ella se alojara a ningún invitado en al-Rusafa es probable que esta almunia pasara a propiedad de al-Ḍalfa la madre de al-Muḏḏafar pues cuando al comienzo de la *fitna* saqueó Muhammad ben Hisam la al-Haḡibiyya " le permitió instalarse en su Dār "que poseía en la parte norte de la medina " cf Ibn 'Idāri, Bayan III,63.

Es muy probable que fuera Ibn Abi 'Āmir el que dotara a esta almunia del amplio recinto amurallado que todavía se conserva soterrado y cuyas huellas se observan perfectamente por fotografía aérea y construyera, bien sobre las construcciones anteriores o junto a ellas, un nuevo palacio (Dār) con un nuevo estilo totalmente califal con capiteles, atauriques y otros elementos decorativos.⁵¹ Esta construcción dice la fuente árabe fue en la misma al-Ruṣāfa no en el arrabal. Esto se comprueba al leer la cartela de uno de los capiteles hallados en Turruñuelos⁵² que dice : 'Amal Sa'd ben 'Amir su siervo que traduzco así : Obra Sa'd ben 'Amir su siervo. Se trata de Sa'd⁵³ esclavo de Ibn Abi 'Āmir, miembro de la Šurta que según Ibn 'Idārī⁵⁴ acompañó al al-Manšur ibn Abī 'Āmir en la trigésimo cuarta expedición, la de la Osma Alcubilla y Castilla y durante la cual Ibn 'Abi 'Āmir mató a su hijo 'Abd Allāh. La letra cúfica de la cartela del capitel es del estilo de las inscripciones de los últimos años del reinado de al-Ḥakam II⁵⁵ Este importante dato explica el porqué en los sondeos arqueológico realizados por algunos arqueólogos en Turruñuelos⁵⁶, en algunos lugares, los restos que parecen sean en su mayoría tipo califal, así como los capiteles hallados en 1963-4 y los atauriques hallados en superficie en el solar junto a la Planta Asfáltica de la Diputación Provincial en Turruñuelos.

Es particularmente revelador el itinerario que Ibn Ḥazm recoge en su *Tawq al-ḥamama'* para dirigirse a al-Ruṣāfa⁵⁷ por el camino más corto desde el centro de la ciudad, atravesando la almacabra de Bāb 'Āmir, es decir, saliendo por la puerta noroccidental de la almedina cordobesa hoy Puerta de Gallegos, y girando en dirección noroeste. El Profesor Rafael Pinilla me comentaba personalmente que de haber estado la citada almunia en el solar del actual Parador de la Arruzafa habrían salido de la Bāb al-Yahūd actual puerta Osario.⁵⁸

DESTRUCCIÓN Y SAQUEO DE AL-RUṢĀFA

Allí residirán los contingentes de beréberes Banū Maksan b. Zīrī y de los Banu Zāwī b. Ziri cuyas casas fueron destruidas durante la guerra civil con Muḥammad al-Mahdi.⁵⁹

⁵¹ Restos de estas construcciones son las que aparecieron en superficie en solar de la Planta Asfáltica de la Diputación en Turruñuelos en 1963 y los que observamos en superficie en la actualidad Pedro Marfil y yo.

⁵² Gracias a las indicaciones de Antonio Rubio Murillo entonces Ingeniero de caminos de la Diputación de Córdoba en 1964 o 1965 los capiteles árabes de los que habla Rafael Castejón los hemos localizado en el Despacho del Presidente de la Diputación provincial de Córdoba. Por amabilidad del Sr. Jiménez Costilla, secretario particular del Presidente de dicho organismo, José Luis Lope y yo, hemos podido examinarlos y fotografiarlos, comprobando sus estilo y caricia. Veáanse fotografías.

⁵³ Sa'd se apellidaba ben 'Amir. Como firma en la cartela del capitel. Era frecuente que los esclavos manumitidos, es decir, los *mawālī* adoptasen en el momento de su manumisión una filiación ficticia que los enlazaba con su antiguo señor. Semejante caso tenemos tanto en el caso presente de Sa'd como en el ḥayib Ya'far que se apellidaba: ben 'Abd al-Rahman III. Cf. E-Levi Provençal *Histoire de l'Espagne musulmane*, II, 126.

⁵⁴ 'Bayan II, 383 y trad. francesa de E. Fagnan 473-4.

⁵⁵ cf. M. Ocaña Jiménez, *El Cúfico Hispano y su evolución*, Madrid 1970 pp. 43 y 44 y lámina XXIX.

⁵⁶ Según me informó oralmente el arqueólogo Juan Francisco Murillo y Antonio Vallejo Triano.

⁵⁷ Ibn Ḥazm *Tawq al-ḥamāma*, ed. El Taḥer al-Makki, dar al-Maaref, 1993, 102.

⁵⁸ R. Pinilla Aportaciones al estudio de la topografía de Córdoba islámica: almacabras. *Revista Qurtuba*, 2 (1997), 204.

El alcázar de la Arruzafa fue saqueado y destruida en 1009 durante el cerco de Córdoba por los beréberes, Ibn 'Abd al-Ŷabbār, dice, tomó, todo lo que había en el alcázar de Córdoba, en la Nā'ūra y al-Ruṣāfa para pagar a sus soldados ⁶⁰.

En el año 401 [15 de agosto de 1010 a 3 de agosto de 1011 los beréberes bajaron a Córdoba y entraron en az-Zahrā' el día del sábado, a seis [noches] por andar de *rabī' I* [domingo 5 de noviembre de 1010. Estaba en az-Zahrā' una parte del ejército protegiéndola; luego, algunos de los defensores fueron condenados a muerte y a otros se les perdonó [la vida], y [los beréberes] se aposentaron en ella. Mientras, no había nadie de la tropa que sobrepasara el foso, Wādiḥ, con su mal discernimiento a libertad a los insensatos en lo tocante a la almunia de al-Ruṣāfa, que, a pesar de su belleza y hermosura, fue destruida e incendiada y talados sus árboles frutales, por miedo a que los beréberes irrumpiesen contra él por aquel lado. Enseguida, después de eso, se arrepintió de ello, pues se dio cuenta que constituía una fortaleza para él⁶¹. Este saqueo por las tropas omeyas se explica por el odio que las tropas tenían a todo lo que era 'āmīrī, es decir, al palacio que Almanzor se había construido en el 972. Este palacio es la última construcción realizada en dicha almunia.

Quiere decir que la destruyó porque temía que los beréberes si hiciesen fuertes en sus gruesos muros. Durante el siglo XI, en los últimos años del gobierno de los Banū Ŷahwar, entre los años 1043-1064, los ricos materiales del alcázar de al-Ruṣāfa, junto con otros alcázares de los Banu Umayya, fueron expoliados y vendidos por Ibn Bāsa. Ibn al-Saqqa' le nombró para que reuniera los materiales que quedasen en los palacios destruidos y despojados los malbarató, Dice Ibn Bassām⁶².

"Malbarató los materiales: mármoles preciosos, columnas de gran valor, maderas riquísimas, cobre purísimo, hierro y plomo de la mejor calidad para enriquecerse. El dinero lo disipaba en futilidades, adquiriendo cuanto veía u oía hablar de ello. Acerca de su prodigalidad se refieren cosas extrañas que atestiguan su desbaratado proceder. Los embajadores de los reyes venían a comprarle aquellos materiales en los precios más altos, y él se los entregaba a cambio de mil diferentes desatinos. Así siguió hasta agotar los materiales al cabo del tiempo, pero al fin de su vida se quedó pobre, loco y enfermo, y, cuando murió, su nombre se hizo proverbial para cuantos lo conocieron o tuvieron noticia de él.

Más importante que todo eso fue para los hombres inteligentes el que Dios el Alto le diera poder para destruir los alcázares de los Banū Umayya, los que habían sido edificadas sobre cimientos de gloria, en los que se habían humillado las cervices de todos los hombres, los que se habían conservado incólumes a lo largo de tantos años ⁶³ ".

⁵⁹ Bayan, III, p. 75 del texto árabe y 75 de la trad. de F. Maillou.

⁶⁰ Bayan III, p. 99 del texto y 92 de la trad. Este dato indica que dicha almunia estaba fortificada cuando fue destruida, es decir tenía un recinto amurallado que es el que se observa en la fotografía aérea.

⁶¹ Bayan III, 102 del texto árabe y 94 trad.

⁶² Dajira, II, 111-113. que tomó de Ibn Ḥayyan.

⁶³ E. García Gómez, "Algunas precisiones sobre la ruina de la Córdoba omeya "en Al-Andalus XII (1947) pp. 267-293.

No obstante al ser una gran heredad su nombre pervivió, una humilde casa-cortijo para las labores agrícolas, junto a sus gruesas murallas, de tal modo que en el siglo XII el geógrafo al-'Uḍrī al describir el circuito de Córdoba cita el ángulo norte de al-Ruṣāfa⁶⁴ pero sin citar ningún alcázar. Al hablar del perímetro (*dawr*) de la capital cordobesa, cita la almacabra de *al-Qibla*, o de la Alquibla, situada "al sur de *Ṣant Bawluh*" (San Pablo)⁶⁵. En su descripción, esboza la línea circundante de la ciudad a través de una serie de hitos topográficos que jalonaban su extenso perímetro. Esta línea, en su trazado septentrional, de este a oeste, enlazaba la mencionada almacabra de la Alquibla con al-Ruṣāfa, lo que indica que aquella se encontraba a oriente de la finca erigida por 'Abd al-Raḥmān I. Por otra parte, Simonet habla de la existencia de una iglesia cristiana dedicada a San Pablo "en la montaña del mismo nombre, al Norte de Córdoba"⁶⁶. Con similar nombre el geógrafo Yāqūt se refiere a un lugar denominado *Ṣant Fabluh*, en las cercanías de Córdoba⁶⁷. De todo ello se deduce que al-Rusafa estaba al noroeste y san Pablo al norte de Córdoba.

Ibn Zaydūn (1003-1070) cita esta almunia de al-Ruṣāfa, cuando ya hacía muchos años que había sido destruida, entre un cierto número de lugares de recreo en los alrededores de Córdoba e incluso cita el Jardín de las margaritas o de la manzanilla (*Rawḍ al-Uqḥuwañ*) que había en ella. Escribe el famoso poeta cordobés :

"Mis dos amigos ni la fiesta de la ruptura de ayuno (fitr), ni la de los sacrificios, me alegran; ¿cuál puede ser (en efecto) el estado de ánimo de aquel que tanto por la noche como por la mañana está atormentado por la misma pasión (contrariada)?

Si la parte oriental de al-'Uqūb me ha inspirado una viva pasión, yo no ceso [incluso ahora] de dedicar al flanco de esa colina el más puro amor. La parte septentrional de al-Ruṣāfa me inspira siempre pensamientos que, reavivando un recuerdo, son seguidos de la más dolorosa tristeza.

El palacio de al-Fārisī provoca en mi corazón un afecto tal que el dolor no deja de quemarme.

No es desdeñable el tiempo que he pasado en el Maḥbas de Nāṣiḥ el exceso de mi pasión, parece traerlo (ante mi) como un consejo sincero...⁶⁸

Ni el alcázar ni el arrabal ni el cementerio del mismo nombre se citan en época almohade⁶⁹. En esta época dos poetas se reúnen frente a sus ruinas para beber y

⁶⁴ Ahmed al-'Uḍrī, tarsi' al-Ajbar ed. Alhawani, p. 122.

⁶⁵ R. Pinilla Melguizo, "Aportaciones al estudio de la topografía de Córdoba islámica: almacabras". *Qurtuba*, 2,(1997) pp209-210f.

⁶⁶ F. J. Simonet, Historia de los mozárabes de España, Ed. Turner, vol. II,335,336, nota 6.

⁶⁷ Yaqut, III, 328 apud. Gamal 'Abd al-Karim, Cuadernos de Historia del Islam n° 6 (1974) p, 210.

⁶⁸ H. Pérès, Esplendor de al-Andalus, pp. 136 -137.

⁶⁹ Jesús Zanón, "Topografía de Córdoba almohade a través de las Fuentes árabes", Madrid, 1989.

recitar poesías⁷⁰⁻⁷¹. Solo quedaría un cortijo para las propias labores agrícolas que es que se conservaría hasta la conquista castellana de Córdoba.

EL CORTIJO ARRUZAF A TRAS LA CONQUISTA DE CÓRDOBA POR EL REY FERNANDO III

Una vez conquistada Córdoba en Junio de 1236 en un primer momento el rey Fernando III se reservó para sí y su familia la finca de la Arruzafa⁷², y otras fincas que contenían restos de almunias y otras construcciones palatinas omeyas como Córdoba la Vieja (Madinat al-Zahra') y el Cortijo del Alcalde (Dār al-Nā'ūra)⁷³. Pasados los años sus herederos fueron vendiendo la gran finca de Arruzafa a lotes. Dice un documento extraído del Repartimiento de Córdoba:

"La Arruzafa que es del Rey arriéndase con ella todos los olivares y viñas y huertos y hazas de levar pan que son derredor de la villa hasta la Alhadra, a esto se dice los menudo de los donadíos⁷⁴".

Esta adjudicación de la Arruzafa para él y su familia viene en el libro de los Donadíos que como es sabido es copia del Libro del Repartimiento de Córdoba cuyo original no se ha hallado. La delimitación y localización de este donadío⁷⁵, en el que se integran los llamados "donadíos menudos", cabe establecerla por el ms. 164 de la Biblioteca Catedral de Córdoba, según el cual

"el distrito de este donadío (de la Arruzafa) comienza desde el Marrubial y sube por el arroyo de la Hormiguilla hasta la casilla de Chaparro, y por la Mesa de Góngora, y vaxa al camino del Castillo de Oxamaimón⁷⁶, y vuelve al arroyo

⁷⁰ M. Marín, Enc, de L'Islam loc. Cit.

⁷¹ Manuela Marín, art. Al-Rusafa en Espagne musulmane, Encyclopédie de L'Islam, ed., 1995, VIII,650-l.

⁷² M. Nieto Cumplido, El "Libro de diezmos de Donadíos de la Catedral de Córdoba", Cuadernos de Estudios Medievales, IV-V, p. 130.

⁷³ Sobre este tema cf. A. Arjona, Urbanismo de la Córdoba califal, Córdoba, 1997 pp.91 y s, y revista *Qurtuba*. Estudios andalusíes,2, 1997 p.343-344- También A.Arjona, "Madinat al-Zahra' en crónicas cristianas " *Qurtuba*,3,1998,pp.233 a 236.

⁷⁴ Miguel Muñoz Vázquez, "Notas sobre el Repartimiento de Córdoba" en *BRAC* n° 71 (1954) pp. 270.

⁷⁵ Los orígenes de la formación de este libro se remontan al año 1248, y la causa es un pleito surgido entre el obispo y cabildo de la Catedral de Córdoba de una parte, y de otra el clero parroquias y los fieles de la ciudad. La primera noticia documental sobre este pleito parte del 3 de julio de 1248, por la cual Inocencio IV, desde León, comisiona a fray Pelayo y a fray Domingo Velasco, ambos de la orden de Predicadores, y a fray Pablo, de la orden de Menores, probablemente religiosos de los Monasterios de San Pablo y San Pedro el Real de Córdoba, para que, escuchando a los testigos de las partes, remitan información fiel sobre el caso al cardenal Gil Torres a quien el mismo pontífice ha encomendado la causa. La sentencia vino por una bula pontificia en la que se enumeran todas aquellas personas que participaron de posesiones en el Repartimiento de Córdoba y que vulgarmente se llaman donadíos, cf M, Nieto, loc. cit.

⁷⁶ Hoja Maimón, derivado de Fayy = Angostura cf. F. Hernández Giménez, "El camino de Córdoba a Toledo en época musulmana" *Al-Andalus* XXIV (1959) p. 17. (Fayy= Foya= Hoja Lora) Sin

de las Peñas⁷⁷ subiendo el arroyo arriva hasta la Puente Sansueña y desde allí va el camino a la cueva de Reyes y al arroyo del Moro, y toma el camino abaxo de la Puerta Gallegos hasta llegar a la casilla de don Diego de Lamadriz⁷⁸, y de allí el camino abaxo hasta el paderón del Tablero, Y luego tuerce el camino arriva hasta la Rizafa que aquí llega el Albaida que es el partidor y por el río⁷⁹ ".

Por la toponimia se ve que es un documento del siglo XIII aunque su copia está fechada en el año 1698⁸⁰. Vemos por este documento el que el Cortijo de la Arruzafa o Arrizafa estaba en el camino (de Trassierra) y a orilla del arroyo de la Albaida. En los mapas hay dos arroyos que nacen en la zona Albaida: 1) uno el de Valdegrajas el cual después de unirse al arroyo llamado Rodadero de los Lobos forma el Cantarranas que afluye en el Guadalquivir al este del cortijo del Alcalde (Cortijo de D. Luis)⁸¹ y 2) el arroyo Turruñuelos, que bordea el recinto amurallado de Turruñuelos y que baja recto hasta la barriada de Electromecánica de Córdoba cE Hoja 923 del mapa 1/50.000 del Instituto Geográfico y Catastral (1969).

Precisamente el camino antiguo Madinat al-Zahra' a la Arruzafa cruzaba el puente del Arroyo de los Lobos y después pasaba por Turruñuelos, donde el camino tuerce para rodear sus gruesos muros. En Turruñuelos observó D. Rafael Castejón restos de pavimento en dicho camino⁸². Para J. M. Bermúdez por Turruñuelos, pasaba el camino Los Nogales-Rusafa, lugar donde dice existen vestigios de una almunia amurallada⁸³.

Toda esta zona de huertas, viñas y olivares debió repartirse por el propio Fernando III entre 1237 y 1241. En 1342 dicha finca de la Arruzafa era propiedad de Doña Leonor de Guzmán procediendo a su cambio por la villa de Lucena al obispo de Córdoba⁸⁴. La noticia la conocemos por otra fuente y es muy interesante para el tema que tratamos. Dice así:

"Doña Leonor de Guzman cambia la villa de Lucena, por otros bienes situados en Córdoba: "un horno, varias, una azeñas, Y una tierra que estava hecha de olivar en las Paredes-Gordas de la Arrizafa con todas las otras cosas que a dicha Arrizafa pertenecían y la huerta que compró del deán Gil Pérez con el agua que venía a la Arrizafa⁸⁵".

embargo para Pedro de Alcalá, Vocabulista. ed. Pezzi, 662, traduce cabeço, otero, cerro pequeño, puerto de monte.

⁷⁷ Hoy llamado de las Piedras

⁷⁸ Según Miguel Muñoz Vázquez sería La matriz por un Documento Catedral de Córdoba que no cita y en Mapa Topográfico Nacional 1/50.000 Hoja nº 923 año 1896.

⁷⁹ MS 164 de la Biblioteca Catedral de Córdoba fº 226 r. Cf. Nota anterior p. 130 nota 20. I.

⁸⁰ Cf. Antonio García y García, Francisco Cantelar Rodríguez y M. Nieto Cumplido, Catálogo de los manuscritos e incunables de la Catedral de Córdoba, p. 305c.

⁸¹ Sobre esta gran finca cf. Mi trabajo "Una alberca árabe abandonada. Hallados los restos de la almunia Dar al-Na'ura en el cortijo del Alcaide y Huerta del Caño de María Ruiz "en Rev. *Abulcasis* 137 (1996) pp. 28 y ss. también en *BRAC* nº 136.

⁸² R. Castejón, "Córdoba califal" *BRAC* nº 25 (1929) pp 313.

⁸³ JM Bermúdez Cano, "La trama viaria propia de Madinat al-Zahra'" en *Anales de Arqueología Cordobesa* nº 4 (1993) 268.

⁸⁴ Julio González, Reinado y Diplomas de Fernando III, Córdoba, 1980, I, 440 nota. 132.

⁸⁵ Tomás Márquez de Castro, Títulos de Castilla y Señoríos de Córdoba (1779), ed. y estudio José

Esas Paredes gordas, podrían ser los gruesos muros soterrados de Turruñuelos.

La transmisión de estas propiedades se inicia muy tempranamente, constando efectuarse, por lo menos, a partir de 1243. Todo este espacio parece mantener su carácter de minifundio hasta la primera mitad del siglo XV en que Pedro González de Hoces reúne bajo su propiedad todo el terreno comprendido entre Córdoba la Vieja (Medina Azabara), la Albaida, el alcor de la Sierra, la Arruzafa, Santa María de las Huertas (Avenida de Medina Azahara) y el camino de Córdoba a Sevilla (Carretera de Palma del Río). Entre el 13 de noviembre de 1414 y el 18 de octubre de 1421 Pedro González de Hoces adquirió por compra más de cien pequeñas propiedades en esta zona⁸⁶

La compra de la parcela del antiguo cortijo de la Arruzafa se realiza entre 1416 y 1451. El estudio realizado basado en documentos del Archivo de Hoces⁸⁷ describe la compra de los pagos de Lanchar, Caño Bazán y Arruzafa entre 1416 a 1451 sin detallar la fecha exacta de cada uno. Otro autor⁸⁸ Miguel Muñoz Vázquez,

Manuel de Bernardos Ares, Córdoba, 1981, p. 99. Reproduce un documento por el cual Leonor de Guzmán cambia Lucena por una finca en Arruzafa.

⁸⁶ M. Nieto, artic. cit. p. 132.

⁸⁷ Protocolo de las escrituras de compras de los heredamientos de albaida y Algibejo' realizadas por Gabriel de Carmona en 1782. Estos documentos han sido estudiados por Luis Enrique Sánchez García en el artículo: "Un proceso latifundista en el siglo XV: La Albaida en Brac nº1 17(1989) pp. 147-164. La localización de algunos pagos es errónea por situar el pago de la Arruzafa en el lugar del antiguo Convento de Franciscanos y posterior Parador Nacional de Turismo.

⁸⁸ M. Muñoz Vázquez "El Bañuelo de la Albaida" al-Mulk nº 2:

Se desconoce su nombre árabe y se le denominó de la Albaida por hallarse próximo al camino que conduce a esta finca de recreo que fue del caudillo Almanzor. Es posible, que este bañuelo, estuviese junto a un santuario o morabito del que no nos ha quedado resto alguno, así como del referido bañuelo.

Utilizose para su uso del agua que conducían los caños de Escarabita y del Bejarano, que manan en sus proximidades. Sólo he podido conseguir su ubicación y el nombre que los cristianos le dieron, para hacer su breve historia, por unos escritos documentados de los que uno de ellos, es una escritura (Archivo Catedral cajón Q, nº 52) otorgada en esta ciudad en 1385 por la que el Cabildo eclesiástico arrienda a Martín Sánchez, vecino de la collación de Santa María, un pedazo de tierra en la torre del Viejo, cerca del bañuelo. Más aún, se concretan sus límites por otro escrito que otorga el referido Cabildo eclesiástico en esta ciudad, a 6 de agosto de 1389, por la que arrienda a Juan Gómez, hijo de Juan Gómez, morador en la collación de Santa María) la mitad de una viña que tiene en el término de esta ciudad en el pago del agujón de Domingo Ruys en cuya viña se acostumbraba a hacer el cadalso que tiene por linderos viña del dicho cabildo por otra parte viña de yáñez domingo viña de Gonzalo Martínez escribano y el camino que va al bañuelo por la huerta del caño".

A 3 de marzo de 1400 el mencionado Cabildo arrienda "al maestre Mahomat gesero vecino de esta cibdat seis pedaços de olivar en la Albayda que tiene por linderos el camino que va al bañuelo e de a otra parte el arroyo que dice de la Albayda". Aún, en 1502 se cita este bañuelo y del que no sé si estaba en uso público, en una escritura (Arch. catedral cajón T nº 1zq) por la que Juan Bautista racionero de la Iglesia Catedral de Córdoba arrendó a Pedro Fernández hijo de Juan Sánchez vecino e la collación de la Magdalena, un lagar en la sierra de esta ciudad en el pago que dicen de la fuente de la Pila que linda con lagar de Atón Sánchez de la pastora, por la otra el camino real y de la otra el camino del bañuelo.

Y finalmente, queda localizado exactamente el bañuelo, por un escrito en el que se delimita el "Donadío" en el que se hallaba; que en principio en el camino que de esta ciudad va al pago de los que llaman del bañuelo, comenzando desde una vereda que pasa por delante de la casa que llaman de la Matriz propia del Conde de Gavia, baja la cuesta Barrida y prosigue por dicho camino del Bañuelo quedando a la derecha el cortijo que llaman del Tablero. Es decir, que en las proximidades de este cortijo del Tablero es donde se hallaba el referido bañuelo de la Albaida y que por hallarse fuera del

localiza restos de un baño en Turruñuelos por el topónimo 'el Bañuelo de la Albaida' en base a documentos del Archivo de la Catedral de Córdoba⁸⁹ Dicho Bañuelo recibía, según Miguel Muñoz Vázquez, agua del acueducto romano de Valdepuentes que procedente de los caños de Escarabita y Bejarano abastecía la Córdoba romana, acueducto que según Ángel Ventura y Pedro Marfil atraviesa la parte sur de la finca Turruñuelos⁹⁰ donde "este acueducto tiene tres pozos de resalto."⁹¹

Estos cambios de dueño da lugar a que en siglos posteriores el nombre de lugar donde estuvo la almunia de la Arruzafa se olvide. Ya las referencias durante cuatro siglos son el heredamiento de la Albaida. Pero esta suposición no solo la hago yo en 1999 sino que la hacía Tomás de Castro en 1773 cuando dice al referirse a los orígenes históricos del heredamiento de la Albaida:

"Señorío de la Albaida. Este heredamiento, situado cerca de una legua al Poniente de Córdoba en el alcor o falda de Sierra Morena, es una hacienda de las más poderosas de aquella comarca, pues con sus dehesas, olivares y tierras de labor produce a la casa de los condes de Hornachuelos ocho mil ducados de renta anual. Parte de ella fue donación hecha por el Santo Rey don Fernando a Juan de Funes, conquistador de Cordova, como se acredita de la Real cédula de esta merced que se conserva en el archivo de la misma casa su fecha en Cordoba en 7 de noviembre, era de 1276, año de 1238, en que dicho señor rey con la señora reyna doña Juana su muger y con sus hijos don Alfonso, don Fadrique y don Fernando, de consentimiento y placer de la señora reina doña Berenguela su madre, hizo donación a Juan de Funes, dize: Mio ome e a sus fixos e fixas e a sus descendientes unas casas que son dentro en la villa e ocho aranzadas de viñas de la mi herdat et dos aranzadas de huerto⁹². Todo por juro de heredad; y después por comprendas⁹³ que han hecho en diversos tiempos los señores de esta casa se ha acrecentado hasta llegar a la magnitud que dexo significada. Dize en la donación el señor rey ser de su heredad, porque la

recinto murado de la ciudad y en su Sierra, no cabe la menor duda prestó sus servicios a un santuario o morabito. De su parte arquitectónica no ha quedado nada al exterior.

⁸⁹ M. Muñoz Vázquez, "Baños árabes de Córdoba" al-Mulk n° 28, 1961-1962) P. 103-103. Los documentos del Archivo del Cabildo de la Catedral de Córdoba son: Cajón Q, n° 52, Cajón T números 129, 62, y 71.

⁹⁰ Cf. el apéndice titulado "Arqueología de campo en Turruñuelos" p. 22 de la obra de A. Arjona Castro y Colaboradores: La almunia de al-Rusafa en el yacimiento arqueológico de Turruñuelos, Córdoba 2000.

⁹¹ Ángel Ventura, El Abastecimiento de agua a la Córdoba romana, II, Córdoba, 1996, p. 31 (mapa).

⁹² Julio González precisa que la donación fue hecha con fecha de 7 de Noviembre de 1238: A Juan de Funes, "mio ome" casa en Córdoba, en la parte de la villa, dos aranzadas de huerta, ocho de viñas en la parte del rey (Arrizafa) cf *La obra Reinado y Diplomas de Fernando III*, Córdoba 1980 p. 441 nota 134 del vol. I y los documentos íntegros los reproduce en el volumen III de esta obra n° 638 y 723. También una referencia M. Nieto. *Corpus Mediaeval cordubensis*, 11, Córdoba, 1980 n° 655. Algunos donadíos no llegaron a quien los mereció, sino a los hijos, concretamente el de don Lope Díaz de Haro.

⁹³ Por compras.

Arrizafa, que conservó el rey para sí se extendía por toda aquella parte que llaman Albaida ⁹⁴ ".

Estos cambios de dueño da lugar a que en siglos posteriores el nombre de lugar donde estuvo la almunia de la Arruzafa se olvida. Ya las referencias durante cuatro siglos son el heredamiento de la Albaida.

Aunque hemos visto cuando se incorporó el pago Arruzafa a latifundio de la Albaida para Tomás Márquez de Castro esta finca de la Arrizafa pasó a integrarse al Señorío de la Albaida en el año 1365⁹⁵. Sea la fecha que sea lo que si es cierto es que casi dos siglos más tarde se funda el Convento de San Francisco, para lo cual los Duques de Hornachuelos donan los terrenos para dicho convento al pobre ermitaño Fernando de Rueda, que profesó la Regla de San Francisco, y de ahí procedía el ser sus patronos los Condes de Hornachuelos, Sres. de la Albaida⁹⁶. Es decir existió dicho convento desde 1417 hasta 1835 ⁹⁷. Después de la exclaustación se convierte en una casa cortijo y más tarde se convierte en una fonda del Sr. Rizzi. Después la compró el Sr. Montijano ⁹⁸ y en época de Franco se expropió la mitad para ubicar allí el Parador Nacional. Cuando se hicieron los cimientos algunos académicos observaron que no había vestigios de construcciones antiguas ⁹⁹.

El cortijo de Turruñuelos¹⁰⁰ surge al desgajarse del antiguo heredamiento de la Albaida en el año 1850 constaba de seiscientos cuatro fanegas y lindaba por el norte con terrenos de la finca llamada Castillo de la Albaida, por el oeste con el cortijo de los Nogales (o cortijo de Cantarranas), y por saliente con tierras de los cortijos de Aljibejo y Ochavillo y con los terrazgos de la Albaida propiedad de D. José Ramón de Hoces y González de Canales, Duque de Hornachuelos¹⁰¹. Al nuevo cortijo se le llama Turruñuelos sin duda aludiendo a los viejos muros soterrados.

¿UNA FORTALEZA ROMANO -VISIGODA EN TURRUÑUELOS?

Decía al principio que las ruinas de Turruñuelos podrían ser los restos de una almunia construida sobre los restos de un *oppidum* (fortaleza) o *palatium romano* o *visigodo*. En efecto hay una cita, entre las fuentes árabes, referentes a los prime-

⁹⁴ Tomás de Castro, op. cit. p. 119.

⁹⁵ Tomás de Castro, op. cit. 119-124.

⁹⁶ Teodoro Ramírez de Arellano, *Paseos por Córdoba*, Córdoba, 1973 p. 526

⁹⁷ Manuel Gutiérrez de los Ríos, *Fundaciones monásticas en la Sierra de Córdoba*, Córdoba, 1909, p. 32.

⁹⁸ En 1835 el Sr. Pezzi compra la finca Arruzafa, en 1900 pasa a propiedad de Sr. Carbonell, y en 1940 Franco expropia una parte para Parador Nacional. La Sra. Rosario Carbonell queda con 22.000 m² y el resto 20.000 m² pasa a la familia Fresneda. Agradezco estos datos al Sr. Carlos Castejón Montijano que me ha facilitado copia de la escritura pública y el plano de un acueducto que desde el Patriarca (Albaida) lleva agua a la huerta de Arruzafa, obra de dudosa filiación arquitectónica. En estas fincas nunca han aparecido restos arqueológicos de importancia.

⁹⁹ Rafael Castejón y Martínez de Arizala. "Córdoba califal" *BRAC* n°8 (1929) p. 294.

¹⁰⁰ El topónimo Turruñuelos no aparece en ningún documento anterior al siglo XX.

¹⁰¹ Registro de la Propiedad de Córdoba n° 2, (Asiento de las Contadurías) Tomo y Libro 265 del Archivo general finca 7573. (Antigua Contadurías, Libro LIX, f° 260) Mi agradecimiento a D. Antonio Manzano Solano, Registrador de la Propiedad, el haberme facilitado estos datos.

ros años del dominio islámico de al-Andalus, que podría indicar qué tipo de fortaleza. La encuentro en los *Ajbār Maʿmū* una de las fuentes históricas más antiguas de al-Andalus¹⁰². En ellas se escribe como después de la batalla de la al-Muṣāra en la que resultó derrotado Yūsuf al-Fihrī (el 14 de Mayo del 138 (756) ‘Abd al-Raḥmān al-Ḍajil entró en el alcázar de Córdoba donde estuvo varios días, y después de tan breve estancia, tuvo que salir de nuevo hacia Elvira al encuentro de Yūsuf que no dándose por vencido de nuevo reorganizaba sus fuerzas. El que fuera primero de los emires independientes de al-Andalus, dejó al cuidado del alcázar de Córdoba a su liberto (*mawlā*) Abū Uṭman ‘Ubayd Allāh circunstancia que aprovechó el hijo de Yūsuf al-Fihrī para bajar desde Toledo y sitiarse en la torre de la mezquita mayor que estaba en el alcázar, donde consiguió rendirlo; después se apoderó de las dos esclavas de Ibn Mu’awiya. En compañía de ambas y de Abū Ūṭmān, el hermano de Yūsuf, se preparó para emprender pero algunos de sus compañeros más sensatos le dijeron: ‘Estás haciendo lo que nadie ha hecho antes que tú. Se apoderó él de tus hermanos y madres y las libró del oprobio, y vistió su desnudez: te has apoderado tú de sus dos esclavas, y te las has apropiado. Reconoció lo mal que había pensado, y *mandó colocar una tienda en Qal’at Tudmīn (sic) al norte de Córdoba, á una milla de la almedina*, aposentó en ella a las dos esclavas, con todos los objetos que traía de su pertenencia, y siguió su camino¹⁰³ hacia Toledo. No conozco ninguna otra crónica árabe que cite este Qal’at.

Para Lévi-Provençal el Qal’at era la máxima dimensión en la jerarquía de las dentro a fortificaciones musulmanes en España vocablo que en Oriente se aplicaba a las ciudadelas, por ello en al-Andalus, decía se le aplicaba a las fortificaciones que de estas características encontraban los árabes al principio de su dominio de al-Andalus¹⁰⁴. Recientemente M. Acien Almansa¹⁰⁵ ha insistido sobre el tema y llegando a considerar a los qal’at (qilā’) como lugar de asentamiento de grupos árabes en un primer momento, asentamientos que anteriormente habían estado en manos de los cristianos.

Es posible que esta Qal’at Tudmīn sea la fortificación existente en Turruñuelos, es decir, una antigua fortaleza o *castrum romano o visigodo*¹⁰⁶ que los árabes denominan *Qal’at Tudmīn*¹⁰⁷ topónimo que quizás sea de formación de Tudmir, es decir, Teodomiro¹⁰⁸ nombre probablemente de un noble visigodo como ahora veremos.

El hecho de que el citado Abū- Zaid, hermano de Yūsuf, instalara a las esclavas de ‘Abd al-Raḥmān en una tienda (*jibā*) parece indicar que las habitaciones de dicho recinto o no existían o estaban deterioradas. Por otro lado sabemos que los *Ajbār* son considerados como una recopilación de textos originales, alguno de ellos

¹⁰² Luis Molina, Los *Ajbar Maʿmū’a* y la historiografía árabe sobre el periodo omeya, *Al-Qantara* X (1989) pp. 513.

¹⁰³ *Ajbar Maʿmū’a* p. 93 texto árabe.

¹⁰⁴ E. Lévi, Provençal, *Historia de la España Musulmana*, vol. V, pp. 34-35.

¹⁰⁵ Poblamiento indígena de al-Andalus" *Al-Qantara* XX (1999) pp. 47 y ss.

¹⁰⁶ Véanse fotografías de los sillares y de uno de los capiteles allí encontrados.

¹⁰⁷ *Ajbar Maʿmū’a* p. 93. Podría ser Tudmir, Teodomiro, aludiendo a un nombre visigodo.

¹⁰⁸ Obsérvese la similitud con M Tudmī n con Tudmīr cf. Al-’Uḍri, pp. 1,3

muy antiguos.¹⁰⁹ Fue redactada lo más pronto en el siglo XII, pues está emparentada muy de cerca con dos fuentes magrebíes muy tardías el *Bayán* y el *Dikr*. Esto se observa cuando el autor desconocido después de citar Qal'at Tudmin añade: *que está al norte de Córdoba a una milla de la almedina*, frase que indica que el lugar, aquel, en el momento de la redacción no era conocido, pues normalmente hubiera añadido y ahora se llama o está en tal o cual lugar". Pudiera ser que los términos Balát o Qal'at vinieran a designar un mismo tipo de construcción preislámica romana-visigoda¹¹⁰.

LA PALMERA DE AL-RUSAFA

Por último termino haciendo referencia al episodio legendario de la palmera que inspiró a 'Abd al-Raḥmān I el siguiente verso:

"Contemplando en *al-Ruṣāfa* una graciosa palmera que mora en tierra de al-Garb, lejos de sus compañeras, dije: a mí te asemejas en ser aquí forastera y en estar lejos de nuestra tierra y de nuestra familia.

Te has criado en una tierra en la que eres extraña; igual que tú yo me hallo en lugar extraño y alejado.

El agua que te riegue sacie tu sed y fortalezca tu vida;

¡Que las nubes caigan sobre tí convertidas en grata lluvia!

Ibn Baṣkuwāl en su obra *Ṣila* escribe, refiriéndose a la almunia o huerta de Rabanales, que según este autor fue un regalo del califa Hiṣam II al hijo primogénito de Almanzor con motivo de su boda en un acto de generosidad impregnado de debilidad. Tomándolo de un historiador mucho más antiguo, Muḥammad ben Musà ben Faṭḥ el conocido por Ibn al-Garrāb, dice que era una propiedad de la familia omeya siendo su primer propietario 'Abd al-Raḥmān I y sitúa e ella el famoso episodio de la palmera que otros historiadores señalan, como hemos visto, ocurrió en la finca de la Arruzafa, y cuenta cómo el primer omeya sintió nostalgia de su patria, Siria, al encontrarse con una palmera solitaria y exclamó con un verso ya famoso:

"Contemplando una graciosa palmera que mora en tierra de al-Garb, lejos de sus compañeras, dije: a mí te asemejas en ser aquí forastera y en estar lejos de nuestra tierra y de nuestra familia.

¹⁰⁹ Luis Molina, "Los Ajbar ma'yu'a y la historiografía árabe del período omeya de la historia de al-Andalus" en *Al-Qantara* X (1989) pp. 512-542.

¹¹⁰ Donde procede el capitel visigodo de la fotografía y que hoy se halla en la capilla de san Bartolomé de la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba.

Te has criado en una tierra en la que eres extraña; igual que tú yo me hallo en lugar extraño y alejado. El agua que te riegue sacie tu sed y fortalezca tu vida; ¡Que las nubes caigan sobre tí convertidas en grata lluvia!"

Este verso, es el mismo atribuido por Ibn Idārī¹¹¹ a al-Ruṣāfa. Se ve que es una leyenda que cada historiador coloca donde le conviene.

EN CONCLUSIÓN: el yacimiento arqueológico denominado de los Turruñuelos situado al Noroeste de Córdoba, a 3 km. de la capital, al borde un arroyo que baja de la Sierra¹¹² (llamado en el siglo XIII Albaida y después Valdegrajas) y en el camino de Trassierra, pueden ser los restos de la almunia de al-Ruṣāfa y dentro de su amplio recinto murado¹¹³ parecen existir los restos de un palacio edificado sobre el año 972 por Muḥammad Ibn Abi 'Āmir. Dentro de dicho recinto hay indicios de la existencia de un Palatium (Balāt) romano-visigodo¹¹⁴ que según al-Ibn Rāzī (a través de Ibn Ḥayyān) había en ella (*al-Balāt al-ladī bi-ha*) y de un alcázar del siglo VIII y ampliado en el siglo IX.

¹¹¹ Al-Bayan al-Mugrib. Edic. Leyde, 1951 p, 60.

¹¹² La plus ancienne en date était celle d'ar-Rusafa á trois kilométres au Nord-Ouest, au bord d'un ruisseau q'ui descend de la Sierra, dans un site champétre encore aujourd'hui connu sous le méme nom (Arruzafa)- cf. E. Lévi-Provençal, L'Espagne musulmane au Xéme siècle., Paris, 1932 p, 224.

¹¹³ Muralla que al parecer por una excavación realizada en una porción de dicho recinto es de factura califal.

¹¹⁴ Al construir la Planta Asfáltica de la Diputación en el km 3 de la carretera de Trassierra, se pusieron al descubierto dos acueductos romanos pues ambos bajan de la Sierra y cruzan el solar de dicha instalación, según me ha manifestado Antonio Rubio, entonces Ingeniero de Caminos de la Diputación. Y digo bajan pues tanto el que cruza el solar citado por el sector occidental como el que lo hace por el Este (al otro lado de la citada vía, cerca de la cuneta) siguen allí enterrados. El primero lleva una dirección N-SW y antes de soterrarle de nuevo se le conectó el desagüe de los Servicios de la vivienda del Guarda de dicha Planta Asfáltica y el segundo bajaba también de la Sierra en dirección hacía Fuente de los Picadores según pudo comprobar EMACSA al hacer una excavación para el alcantarillado en dicha zona y un depósito de agua. Pudiera ser uno de los acueductos que se ha excavado en el solar de la Estación de Autobuses de Córdoba (cf. Revista de la Asociación Arte, Arqueología e Historia de Córdoba nº 4. Enero 1997) o se excavó en el Tablero de la Arruzafa J. A. MORENA LÓPEZ "Nuevas aportaciones sobre al Aqua Vetus Augusta y la necrópolis occidental de la Colonia patricia" en *Anales de la Arqueología cordobesa*, 5, 1994, pp. 164-165.

Además la aparición de capiteles visigodos refuerzan la idea de existencia de un palacio romano-visigodo de la que habla al-Razi.

Figura 3. Capitel árabe califal hallado en Turruñuelos, hoy en el Castillo de la Albaida.

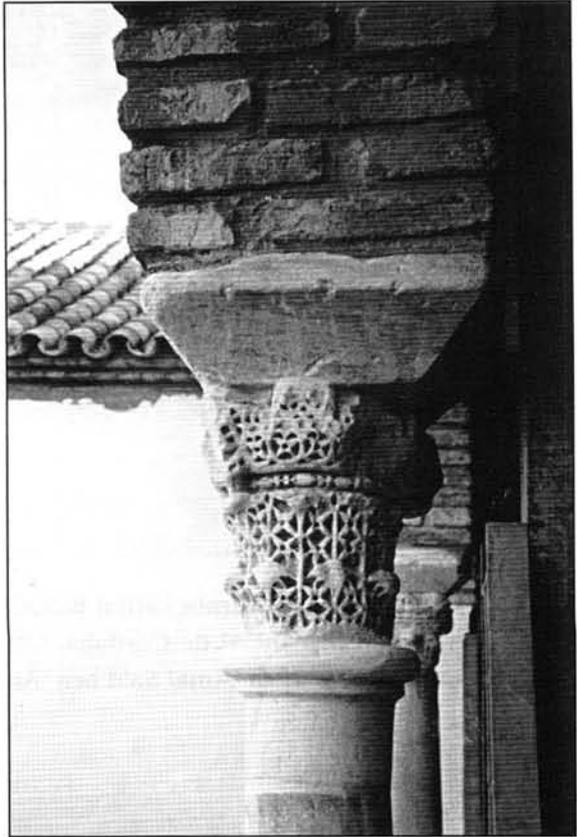




Figura 4. Capitel árabe califal hallado en Turruñuelos, hoy en la Diputación Provincial de Córdoba. Obsérvese arriba la cartela con la inscripción cúfica 'Āmal Sa'd ben 'Āmir abdu-hu.



Figura 5. Atauriques hallados en Turruñuelos.

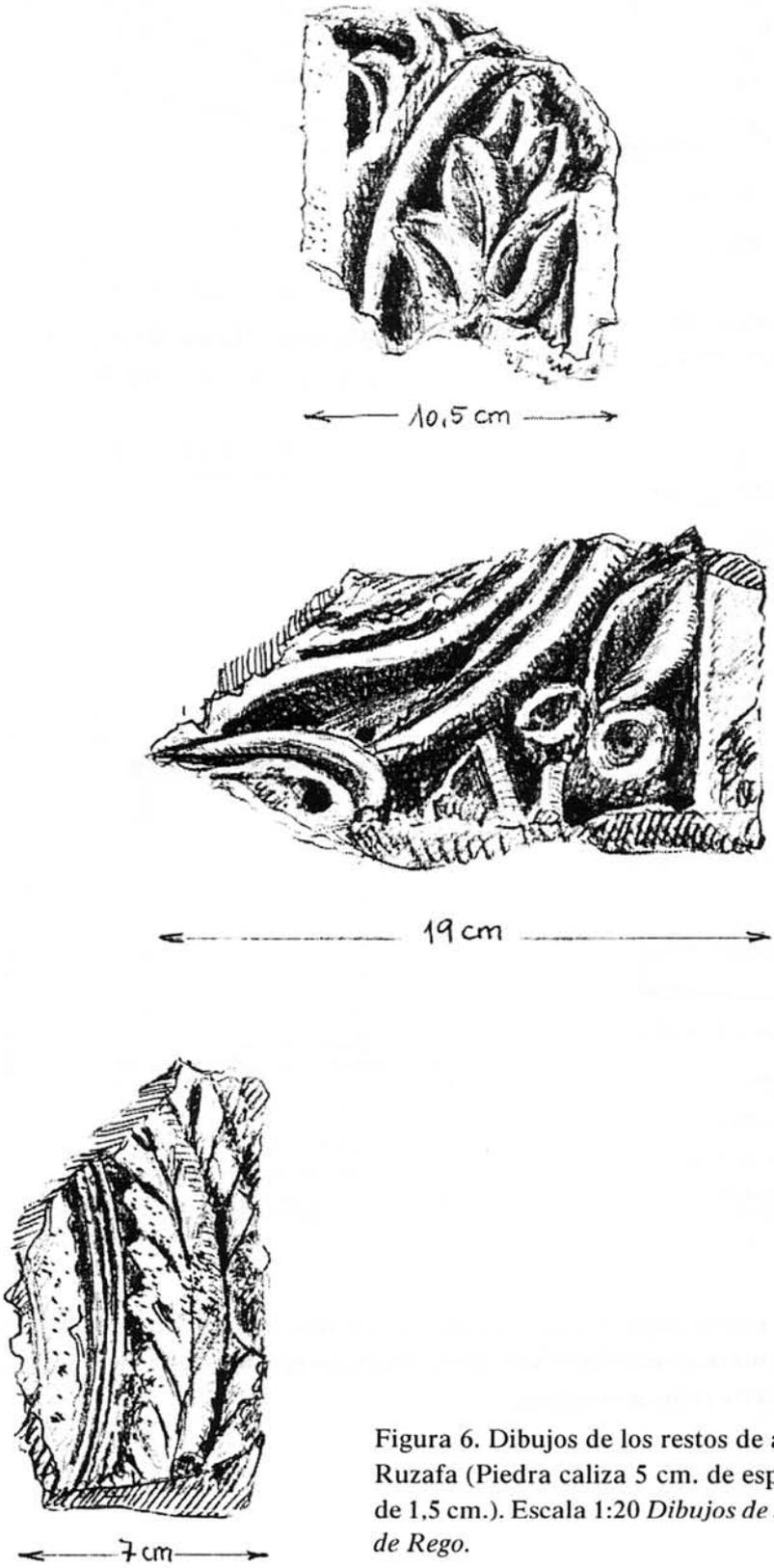
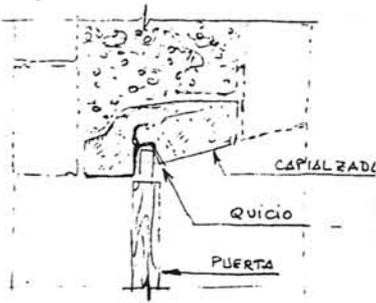
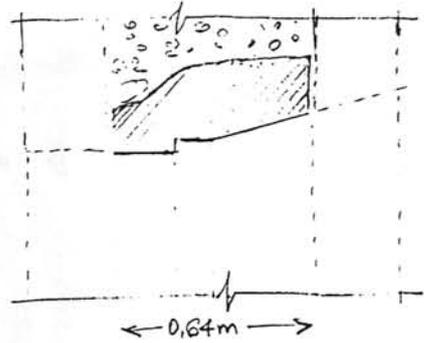


Figura 6. Dibujos de los restos de atauriques de Al-Ruzafa (Piedra caliza 5 cm. de espesor con relieves de 1,5 cm.). Escala 1:20 Dibujos de J.L. Lope y López de Rego.

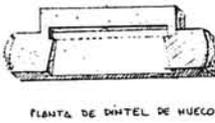


SECCION TRANSVERSAL DEL DINTEL DE LA PUERTA POR EL QUICIO.

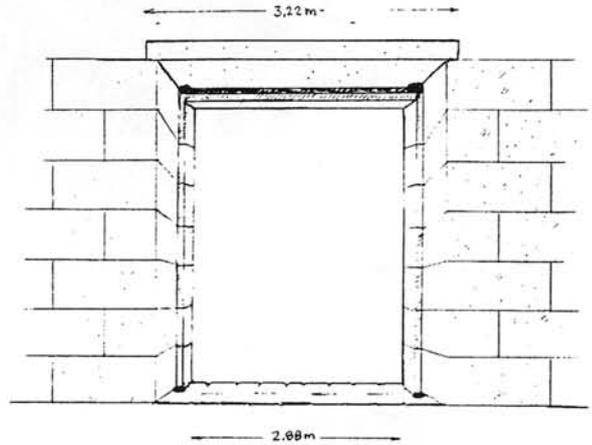


SECCION TRANSVERSAL DEL DINTEL DE LA PUERTA.

ESCALA 1:20



ESCALA 1:20
JOSE L. LOPE, 1997.



DINTEL DE PUERTA CON QUICILERAS Y CAPITALZADO

ESCALA 1:400
JOSE L. LOPE, 1997

Figura 7. Estudio piezas arqueológicas halladas en el solar de la Planta asfáltica de la Diputación en Turruñuelos en 1963 y hoy reutilizadas como asientos de piedra. Reconstrucción virtual puerta romano-visigoda.



Figura 8. Fotografía aérea del yacimiento arqueológico de Turruñuelos (Azimut. 1994. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía). (1) Traza de la muralla del recinto. (2) Solar de la Diputación Provincial excavada en 1964 y donde apareció el capitel árabe con cartela. (3) Planta asfáltica. (4) Carretera de Trassierra. (5) Depósito de aguas de Emacsa.

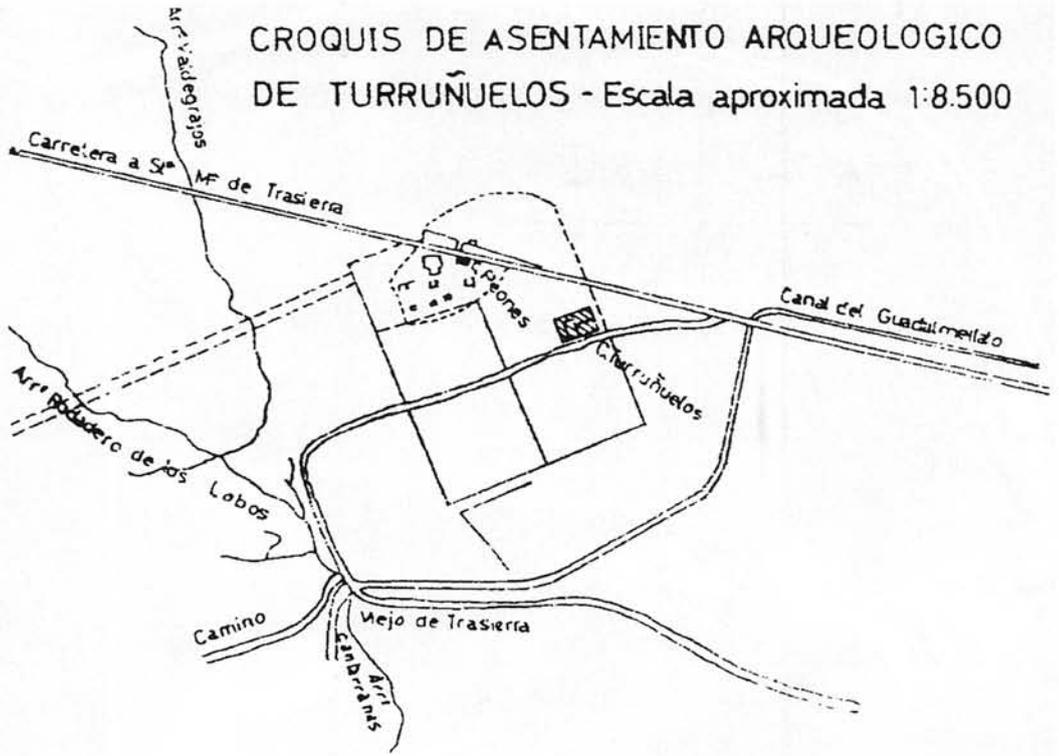


Figura 9. Croquis del asentamiento arqueológico de Turruñuelos realizado por Rafael Fernández González en 1962.



Figura 10. Sillares recolocados en Turruñuelos.



Figura 11. Capitel visigodo hallado en Turruñuelos y hoy en la Capilla de San Bartolomé.

Figura 2. Capitel visigodo árabe aparecido en Turruñuelos y hoy en el Castillo de la Albaida.

Informe de Basilio Pavón Maldonado:

El capitel es arcaico, con ovas y contorno de gusto romano poco visto en lo omeya, pero con presencia en capiteles del siglo IX. Se prescinde del acento clásico en su lugar en las pencas del cesto hojas lanceoladas como en algún capitel de la mezquita mayor de Córdoba del siglo IX. Un sólo orden de pencas en el cesto inusual en los capiteles del siglo X. El tacón volado entre voluta y penca del cesto, muy pronunciado poco visto. En resumen, capitel del siglo IX o entre VIII y IX.

